

DULCES CARICIAS

Cualquier momento es bueno para mostrar nuestro cariño, pero ¿por qué no intentar transformar la experiencia en un momento único y especial? Intenta crear un momento íntimo, divertido y regenerador que consiga hacer que te sientas aún más unido a tu hijo. Vivirás un momento de ternura y exclusividad, ¡y vuestro tiempo juntos será uno de los más bonitos y emocionantes!



Se necesita

- Crema hidratante o aceite de almendras
- Una toalla de gran tamaño
- Muñeca o muñeco

Pasos

- 1** Encuentra un espacio en casa donde poder extender una toalla grande sobre la que os sentaréis.
- 2** Coge la crema o el aceite de almendras que usarás para el masaje.
- 3** Con los brazos, las piernas y los pies descubiertos, sentaos en la toalla.
- 4** Lo ideal es que el masaje sea recíproco; tú se lo das a tu hijo y viceversa.
- 5** Empezando por los pies, masajéalos delicadamente, ayudándote con un poco de crema. Antes de pasar a otra parte del cuerpo, pide a tu hijo que te haga lo mismo a ti.
- 6** Juntos podéis elegir qué parte del cuerpo vais a masajear: las piernas, las manos, los brazos, la espalda...
- 7** Cuando hayáis terminado el masaje, pregunta a tu hijo si quiere volver a repetir la actividad con una muñeca o muñeco.

Será una ocasión para daros cariño mutuamente, relajaros, pero también para reiros juntos, haciéndoos cosquillas en los pies o un masaje en las orejas.